

Javier Alvarado V. y Oscar Jiménez F.
Compiladores

MULTIVERSOS PARALELOS

Canciones de Max Góldenbergr y Guadalupe Urbina



EDUPUC
EDITORIALES UNIVERSITARIAS
PÚBLICAS COSTARRICENSES

Javier Alvarado V. y Oscar Jiménez F.
Compiladores

MULTIVERSOS PARALELOS

Canciones de Max Góldenbergr y Guadalupe Urbina



EDUPUC
EDITORIALES UNIVERSITARIAS
PÚBLICAS COSTARRICENSES

CC.SIBDI.UCR - CIP/4222

Nombres: Góldenberg Guevara, Max, 1944- , compositor.

| Urbina Juárez, Guadalupe, 1959- , compositora.

| Alvarado Vargas, Javier, compilador. | Jiménez Fernández, Oscar, compilador.

Título: Multiversos paralelos / canciones de Max Góldenberg y Guadalupe Urbina ;

Javier Alvarado V. y Oscar Jiménez F., compiladores.

Descripción: Primera edición. | San José, Costa Rica : EDUPUC, 2025.

Identificadores: **ISBN: 978-9968-02-222-4** (rústico)

Materias: LEMB: Canciones costarricenses – Guanacaste (Costa Rica).

| Música popular – Guanacaste (Costa Rica). | Cancioneros.

| Música costarricense – Guanacaste (Costa Rica). | Música vocal.

Clasificación: CDD 782.421.630.972.866–ed. 23

Edición aprobada por Editoriales Universitarias Públicas Costarricenses (EDUPUC).

Primera edición: 2025.

© Editorial Universidad de Costa Rica,
Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, San José, Costa Rica.
Apdo. 11501-2060. Tel. (506) 2511-5310.
administracion.siedin@ucr.ac.cr / www.editorial.ucr.ac.cr

© Editorial Universidad Nacional,
Campus Omar Dengo, Heredia, Costa Rica.
Apdo. 86-3000. Tel. (506) 2562-6754.
euna@una.cr / www.euna.una.ac.cr

© Editorial Tecnológica de Costa Rica,
Instituto Tecnológico de Costa Rica, Cartago, Costa Rica.
Apdo. 159-7050. Tel. (506) 2550-2297.
editorial@itcr.ac.cr / www.tec.ac.cr/editorial

© Editorial Universidad Estatal a Distancia,
Mercedes de Montes de Oca, Costa Rica.
Apdo. 474-2050. Tel. (506) 2527-2440.
promocioneuned@uned.ac.cr / https://editorial.uned.ac.cr

© Editorial Universidad Técnica Nacional,
Alajuela, Costa Rica.
Apdo. 1902-4050. Tel. (506) 2435-5000, ext. 8708.
eutn@utn.ac.cr / www.utn.ac.cr/content/editorial-universitaria-eutn

Prohibida la reproducción total o parcial.
Todos los derechos reservados. Hecho el depósito de ley.



EDUPUC
EDITORIALES UNIVERSITARIAS
PÚBLICAS COSTARRICENSES



Índice

| | |
|---|-----------|
| Prólogo | 7 |
| CANCIONES DE MAX GÓLDENBERG GUEVARA..... | 13 |
| Max Góldenber <i>El Coyote de La Chorrera.....</i> | 15 |
| Ángel de flores..... | 18 |
| Chachalaca | 22 |
| El macrolocuaz..... | 26 |
| Mariposita..... | 30 |
| Mercadito de sueños | 34 |
| Patio viento | 40 |
| Sitio | 44 |
| Vals del coyote..... | 48 |
| COMPOSICIONES INSTRUMENTALES DE MAX GÓLDENBERG GUEVARA..... | 51 |
| Marioneta | 52 |
| Siempre cabe una más..... | 54 |
| Sobre rieles | 56 |
| Tripa 'e jícaro | 58 |
| Referencias y vocablos especiales en las canciones de Max Góldenber..... | 63 |

**CANCIONES DE
GUADALUPE URBINA JUÁREZ..... 65**

Guadalupe Urbina

La Madre Monte..... 67

Agosto azul..... 70

Álbum de familia..... 76

De todos modos..... 82

El sueño..... 86

El viento..... 90

La cumbia de los árboles..... 96

Lunita maga..... 100

Madre del mar..... 104

Niña del agua..... 112

Orígenes..... 116

Universo..... 120

Vengo de una tierra..... 126

Referencias y vocablos especiales
en las canciones de Guadalupe Urbina..... 133

**EL SACO 'E MAÑAS
RASGUEOS Y PATRONES
DE ACOMPAÑAMIENTO..... 139**

Referencias discográficas..... 147

CANCIONES DE
MAX GÓLDENBERG GUEVARA



Max Góldenberg

El Coyote de La Chorrera

Nicoya, 11:07 p.m. En una casa de madera de la finca La Chorrera se escucha una guitarra solitaria elaborando melodías errantes sobre un ritmo de mazurka guanacasteca. Esta música se bailó por años en las fiestas de la provincia, pero con el tiempo ha cedido popularidad a tendencias más comerciales y poderosas. La guitarra dialoga con los grillos elaborando una melodía que sube por una colina de notas; no se puede determinar aún si están en un modo mayor o menor, reposa momentáneamente en un acorde con forma de triángulo y desciende monte abajo a punta de cromatismos llorones que se estrellan contra un acorde disminuido... la melodía reposa indecisa por un instante, medio tono por debajo de donde se esperaba que finalizara su recorrido, y resuelve con delicadeza en un pícaro acorde mayor.

Frente a la casa, un gran árbol de Guanacaste pliega sus hojas por la noche y deja ver desde la Tierra el gran universo al que pertenecemos. Una sorococa canta y se burla de las melodías tristonas de esa guitarra aparentemente confundida. Se escucha el aullido de un coyote lejano que espanta a la sorococa y la guitarra vuelve a encontrar la ruta para colgar sus notas en nuevos acordes o, mejor dicho, *imanes* que la sostienen. Ya son casi las 12:47 a.m. y la guitarra deja de sonar, se apaga la luz.

A la mañana siguiente, el aroma del café recién chorreado se esparce por la casa y Max Góldenberg camina con un pichel humeante. Lo sirve en una taza y con lápiz y papel va repasando una nueva letra para la melodía que le robó el sueño la noche anterior. Mientras tanto, una abeja melipona transita por las prominentes venas de sus brazos, pues, como él suele decir “tengo la instalación por fuera”.

Maximiliano Góldenberg Guevara [Liberia, 1944] es hijo de un inmigrante bielorruso y una mujer guanacasteca. Sus primeros conocimientos en música los recibió de su tío, el poeta y compositor Adán Guevara Centeno, quien lo encaminó en la tradición cancionística de la región de Nicoya. Cantor popular, carpintero, criador de cabras, abejas y codornices, actualmente es uno de los compositores más importantes de la provincia.

Su vida transcurre de manera tranquila, acompañado por su esposa Sonia Zúñiga, mientras reciben las visitas de familiares, amigos y uno que otro *Ángel de flores*. En la sobremesa, nos contará sobre los proyectos que está llevando adelante en algún otro plano de la existencia, junto a su hermano Francisco ‘Paco’ Góldenberg, quien vive

a un kilómetro, también guitarrero y cantor, compañero en múltiples andanzas musicales. Proyectos imposibles como el negocio de La Fábrica de Huecos o la fundación de la U-Raca, universidad en donde Max será el titular de la cátedra de Física Cuántica.

El lenguaje musical de Max es el resultado de varias noches en vela, tertulias, reflexiones y muchos litros de café, tejido poco a poco en una especie de simbiosis entre tradición e innovación. Su música ha dialogado desde las raíces profundas de la música tradicional guanacasteca con repertorios latinoamericanos que incluyen habanera, danzón cubano, cumbia colombiana, tango, música popular brasileña, sones mesoamericanos y canción sudamericana. En su repertorio resuenan pasillos, mazurkas, parranderas y valeses que se alternan con bossas, choros y melodías *swingueadas*. Max afirma que “es inevitable prescindir de la influencia de la música que nos llega de afuera en un mundo tan globalizado, por eso es importante que quienes nos dedicamos a la música no permitamos que la influencia opaque nuestra propia creación, ya que en ese cambalache se puede perder nuestra esencia”.

Sus primeros años musicales transcurrieron tocando el requinto en serenatas y guitarradas, donde predominaba el repertorio popular tradicional. Esta etapa marcó su estilo tan singular de puntear melodías en la guitarra, una experiencia que se encuentra plasmada en cada una de sus canciones. Figuras como el tío Adán, compañeros de ruta como Odilón Juárez, Goyo Díaz, su hermano Paco y sus sobrinos Fidel y Jaime Gamboa Góldenberg, entre muchas otras personas y amigos, alimentaron ese lenguaje musical. Además, las canciones de Max conversan todos los días con los cantos de los monicongos, las chachalacas y las chocholpías que pasan por el gran patio que rodea su casa en Nicoya.

Cada vez que una canción se le viene a la cabeza, no duda en levantarse de la mesa, traer el ampo lleno de papeles con letras y buscar aquella tonada que quiere recordar. Acomoda una y otra vez el capotasto en el diapasón hasta que da con la tonalidad buscada. Entonces cierra los ojos y comienza a cantar, quizás una o dos estrofas, o la canción completa, según como pinte el día.

De acuerdo con Max, sus composiciones surgen de una pequeña melodía que se aparece en mente en el momento menos pensado. Cuando la inspiración llega, es urgente buscar la guitarra para descifrarla y aterrizar esa idea que de momento solo se escucha en su mente. Si no está la guitarra a mano, se puede silbar o tararear para no olvidarla mientras aparece la guitarra. “Una vez venía manejando desde San José y se me vino una melodía, así que tuve que silbar durante todo el viaje hasta Nicoya. Cuando llegué a casa, salió Sonia a recibirme, pero yo solo silbaba, le hice un gesto con las manos para que esperara un momento mientras seguía silbando, hasta que llegué a mi computadora y grabé la melodía. Ya después de eso pude saludar a mi esposa con tranquilidad, aunque me quedó doliendo la trompa después pasar como cuatro horas silbando mientras manejaba para retener esa melodía”.

Esa primera melodía, en apariencia sencilla, trae el germen de un plan armónico. En algunas ocasiones, las melodías transitan las tríadas de los acordes; en otros casos,

hacen énfasis en esas notas que no pertenecen al acorde: tensiones, sonidos agregados, disonancias, etc. Las melodías de Max desafían constantemente las leyes de la armonía tradicional, al igual que muchos fenómenos de la física cuántica cuestionan nuestra manera de entender el universo, el tiempo y la materia. Y es justamente en ese lugar de tensión armónica donde se mueve el centro tonal de la canción, surge la ambigüedad entre reposo o tensión armónica... o si cabe o no una nota de más dentro de un compás. Ahí, en el reino de la incertidumbre, se despierta el encanto de su música.

Posteriormente, comienza el proceso de buscar la letra que se esconde en esa melodía, que posiblemente será acompañada rearmónizada por su hermano Paco, quien usualmente hace un aporte importante para enriquecer la armonía de la composición. Paco reconoce lo desafiante que es acompañar algunas de las ocurrencias de su hermano, un laberinto armónico lleno de encanto. Paco interpreta y reinterpreta, arregla y desarregla las canciones de su hermano: “yo se las chanfaineo”. Estas canciones serán ensayadas y transformadas varias veces antes de darse a conocer al público que asiste a escucharlos en La Fulana Cosa, bar-restaurant contiguo a la casa de Max, administrado por su familia, con una agenda cultural variada y con al menos un concierto al mes a cargo de Los Unto, agrupación conformada por Max, Paco, la cellista Suyee Wong, el flautista y quijonguero Malcolm Rojas y otros músicos locales.

El universo creativo de Max continúa en constante expansión, sus canciones no dejan de brotar una tras otra, como una cascada de melodías que alimentan el infinito océano de la música.

Texto: *Javier Alvarado Vargas y Oscar Jiménez Fernández* (compiladores)

Ángel de flores

Hay aves que mueren si son atrapadas, el colibrí es una de ellas.
En esta canción, el colibrí es sinónimo de libertad.

Letra y música: Max Góldenberg Guevara
Transcripción: Oscar Jiménez Fernández | Revisión: Javier Alvarado Vargas
Originalmente publicada en el álbum Candil (2015)

introducción instrumental

Musical notation for the instrumental introduction, measures 1-4 and 5-8. The key signature is one flat (Bb) and the time signature is 4/4. Chords are indicated above the staff: Dm, Dm, Dm, F, Gm, Gm, Dm6.

A

Musical notation for the main melody, measures 9-17. Chords are indicated above the staff: Dm, Dm, E7, A7, A7, Bb, E7, E7, F.

Vue - la de pri - sa - y se de - tie - ne - en el ai - re - li - ban - do
Hay u - na/his - to - ria - cón - ta - da por el men - sa - je - ro del tiem - po

se/a tor - na - so - la en la co - ro - la de/u - na flor
u - na flor - ci - ta e - ra la rei - na del jar - dín

vi - bra/y se/e le - va has - ta fun - dir - se/en lo tu - pi - do del mon - te
for - jó sus mie - les don - de los duen - des del ro - cí - o re í - an -

melodía instrumental

Musical notation for the instrumental melody, measures 18-20. Chords are indicated above the staff: Am, G, F, Am.

án - gel - de flo - res rey de co - lo - res
y/un go - rrión - ci - llo la pre - ten - dí - a

2da y 3ra vez salta a **B**

Musical notation for the main melody, measures 21-23. Chords are indicated above the staff: Am, Am, Dm.

no se cap - tu - ra, de - já que vue - le co - mo tu pen - sa - mien - to
no se cap - tu - ra, dé - ja - lo/al - zar - se co - mo tu pen - sa - mien - to

24 G C E7

de - be ser li - bre co - mo/el vien - to o se le/a ca - ba su/a - lien - to
de - be sen - tir cer - ca la glo - ria o se ter - mi - na su/his - to - ria.

B la 2da vez se acompaña con ritmo de polca

Am Am Dm

Si - gue li - ban - do pro - ban - do/el néc - tar del E - dén en las flo - res

30 G C E7

a ver si/en cuen tra en el ro - cio la rei - na de sus a - mo - res

33 Am Am Dm

no se cap - tu - ra, de - já - lo/al zar - se co - mo tu pen - sa - mien - to

repite desde introducción

36 G C E7 Am

de - be sen tir cer - ca la glo - ria o se ter - mi - na su/his - to - ria no se cap - tu - ra

final instrumental

Dm Dm Dm

43 F Gm Gm Dm

CANCIONES DE
GUADALUPE URBINA JUÁREZ



Guadalupe Urbina

La Madre Monte

Volcán, Buenos Aires de Puntarenas, 09:42 a.m. El bus de Tracopa se detiene en la carretera y alguien baja frente a una ancha entrada con un rótulo donde se lee borroso *Escuela Río Sonador*: la antesala del pueblo de Longo Maï.

Comienza una caminata por una calle de piedra, entre árboles y montazales, alternados por una que otra casita de madera donde retumban los bajos de una ranchera a todo volumen. La humedad se hace pesada y el incesante canto de las chicharras por momentos es ensordecedor. Alguien pasa en moto, saluda y deja una nube de polvo a su paso.

Después de unos minutos, aparece una pulpería y un par de niñas pasan corriendo de la mano, van rumbo al río. A la derecha, un estrecho camino de antiguas piedras, custodiado por gansos y perros que se alteran al escuchar los pasos del visitante, desemboca en un portón de madera rotulado *Casa Madremonte*. En el umbral, dos perras se acercan ladrando: son Jazz y Cumbia, pastor belga la primera, zaguato negra la segunda. A lo lejos, una voz femenina canturrea un vallenato de Diomedes Díaz.

Se abre un jardín-huerta inmenso, lleno de plantas medicinales (todas etiquetadas), árboles frutales, almácigos, flores llenas de abejas, arcos y enredaderas. Al final, un altar a la Negrita de Los Ángeles con imagen de tamaño mediano pintada cual deidad africana, rodeada de flores, piedras coloridas y otras ofrendas. La dueña de casa sale a saludar sorprendida y alegre por la llegada de la visita: “¿Diay güila, te viniste caminando?” dice con una gran sonrisa, mientras su amplia cabellera enredada cae sobre un holgado vestido color claro.

Es una casa amplia en madera, con ventanales sin vidrios. Dos gatos duermen afuera, La Chuly y Kioro, cerca de la hamaca, entre platos con semillas secándose. Adentro, altares con imágenes zoomórficas y antropomórficas que, si la percepción es lo suficientemente aguda, muestran su movimiento propio; libros de política, botánica, medicina tradicional y arte, apilados en bibliotecas y rincones. En la mesa esperan las pupusas que preparó una vecina salvadoreña, queso fresco y un tazón de ensalada con hierbas y hojas de la huerta. Una vez sentados, la conversación se hace amena e interminable... a no ser por la interrupción de algún vecino que se acerca a preguntar algo. Luego, Guadalupe toma su guitarra para mostrarnos su última composición.

Cuando la canción termina y se disuelve dando lugar al silencio, un retumbo ancestral sigue vibrando en el aire.

La historia de **Guadalupe Urbina Juárez [Sardinal de Carrillo, 1959]** es fascinante. La música y el amor la han llevado a descubrir enseñanzas profundas sobre la mujer afrofromestiza latinoamericana, la sociedad costarricense, la política, los orígenes del ser humano, el comportamiento de las especies, la espiritualidad y diversas formas de creación artística. Ella honra el presente con su música, rompiendo el silencio para recordar nuestro vínculo sagrado con la Madre Tierra y con la Madre Mar.

Su canción es un ritual sonoro construido con diversos recursos. Su interpretación suele iniciarse con la repetición de un arpeggio u ostinato sobre el cual se monta la voz con notas largas, tarareos, melodías improvisadas, onomatopeyas de animales, gemidos, susurros y resoplidos. Su voz responde a una transformación constante: puede ser chicharra, pájaro, viento, lluvia o ruido de selva o de mar. Puede ser esa voz telúrica que nos convoca desde el ser espiritual o puede ser aquella niña que creció en Sardinal; otras veces aquella mujer árbol, la Madre Monte que canta *con el fuego entre las piernas*. Su música es un volcán que despierta y libera mensajes de dignidad y amor por la naturaleza, cantando desde una profunda conexión con su útero, fuente inagotable de energía creadora.

Procesos de construcción sumamente conscientes, combinados con procesos más intuitivos, relacionados con conceptos como lo circular, lo repetitivo, el diálogo entre cambio y continuidad, impregnan la melodía, la poesía y los rasgueos y arpeggios de acompañamiento. Las canciones mudan constantemente: cambian sus melodías, sus acordes, sus secciones por momentos van y vuelven, según lo que la artista construye en cada imagen. Si bien hay una letra y una armonía preestablecida, los elementos sonoros se flexibilizan e interactúan, cambiando de acuerdo al público, el espacio y el estado de ánimo de la compositora.

Su interpretación en vivo responde a una interacción profunda con el entorno. Guadalupe improvisa patrones vocales que generan un complejo contrapunto rítmico, en diálogo con los rasgueos o arpeggios de la guitarra con la cual se autoacompaña. Característica que es parte de su herencia guanacasteca y afrocentroamericana. En canciones como *El viento*, el ritmo de la melodía lleva 'oculta' una clave bembé africana, similar a la que escuchamos en el acompañamiento de *Vengo de una tierra*.

Esta fuerte conexión con la tradición afrofromestiza no es casualidad. A finales de la década de 1980, Guadalupe recorrió el Guanacaste profundo y logró recopilar numerosas canciones de tradición oral, junto a la fotógrafa Judy Blankenship y con el apoyo de personas como Maritza Castro, Fresia Camacho, Lilliana León, Hernán Gutiérrez, Javier Martínez y los transcritores Fidel Gamboa y Alejandro Cardona. Este repertorio se incluye en los álbumes *Cancionero Tradicional Anónimo de Guanacaste*: el primer volumen titulado *Sones de Tierra Caliente* (2011) y el segundo *Sones Afrofromestizos de Amor y de Humor* (2016), grabados con arreglos de Guadalupe Urbina, Warren Alani

y Ricardo Fonseca. Guadalupe realiza una labor titánica, que conserva el legado musical de la provincia en honor a la memoria de personas del cantón de Santa Cruz (Alejandro Valerín, Ana Yuri Navarrete, Rosa Peña Pizarro, María José Contreras, Estenio Acosta), cantón de Carrillo (Blas Navarrete, Blas Méndez) y cantón de Nicoya (Esperanza Guevara, madre de Max GóldenberG Guevara). Estos viajes y recopilaciones marcaron un antes y un después en su manera de tocar la guitarra, de cantar y escribir letras, impregnando sus propias composiciones.

Aunque es una de las más importantes cantautoras guanacastecas, su amplio legado, el cual además abarca la pintura, la literatura y la herbolaria, aún sigue siendo poco difundido. Con un posicionamiento político firme y claro respecto a su rol como música-mujer-mestiza, es un importante referente para el sector musical y artístico nacional. Su profunda crítica a diversos aspectos de la cultura nacional la ha distanciado de los medios de comunicación masivos. Todo esto ha quedado plasmado en su música, de profundo arraigo tradicional, pero a la vez con una proyección abierta a entremezclarse con otras tradiciones, retomando distintas estéticas.

Entre el río Sonador y el río Convento, se encuentra un pequeño santuario de bosques y plantas medicinales, donde hoy Guadalupe compone sus canciones. Ha vivido en muchos lugares con tierra fértil para sus creaciones. Lo que presentamos a continuación son sólo una pequeña parte de esta cosecha.

Texto: *Javier Alvarado Vargas* y *Oscar Jiménez Fernández* (compiladores)

Agosto azul

Agosto Azul es la nostalgia que tenía por las montañas azules de Costa Rica durante los años que viví en Europa.
Esa imagen estaba en mi memoria siempre como un leitmotiv.

Letra y música: Guadalupe Urbina Juárez
Transcripción: Javier Alvarado Vargas | Revisión: Oscar Jiménez Fernández
Originalmente publicada en el álbum Trópico Azul de Lluvia (2001)

A1

Y trein - ta/y u - no de/a - gos - to/en el tren a la ca - sa ya
se me/hi - zo de no - che la ven - ta - na y/en
e - lla las nu - bes jue - gan a ser mon - ta - ñas
en es - ta tie - rra de
mi - tad lla - nu - ra/y mi - tad a - gua Y yo
ten - go nos - tal - gia ay de vos
y yo ten -
go
Tró - pi - co/a

B G D

zul de lluvia, la ranita qui bra pa ta gua -

23 C9 G

ya - bi - ta ma - du - ra, Re - ven - ta - zón que co - rres, cho - re -

25 G D

- qui - ta del ___ sue - lo, ___ sa - ba - na de la lu - na

27 C9 G A1

gua - ya - bi - ta ma - du - ra, yo ten - go nos - tal - gia ___

29 C9 G

___ de vos y yo ten - go nos - tal - gia

31 C9 A9

de vos ___ Y trein -

A2 Asus9 Asus9

- ta/y u - no de/a - gos - to/en el tren a la ca - sa ___ de re - pen -

35 Asus9 Asus9

- te no sé dón - de/es - toy ___ se me/ha -

37 D(11) D(11)

- ce/un es - pe - jjs - mo/el re - cuer - do y/el ___ A - tlán -

39 Em9 Em9

- ti - co no/es más que/el vien - to la ga - vio - ta

Esta es una
muestra del libro
en la que se despliega
un número limitado de páginas.

Adquiera el libro completo en la
[Librería UCR Virtual](#).

LIBRERÍA
UCR

VIRTUAL

Acerca de los compiladores

Javier Alvarado Vargas es licenciado en Música Popular por la Universidad Nacional de La Plata. Actualmente es docente, investigador y gestor de proyectos vinculados a políticas culturales, desde el Programa de Promoción Cultural de la Universidad Estatal a Distancia. Ha publicado sobre teorización y pedagogía de la música popular. También es contrabajista, guitarrista, arreglista, director y productor en grupos musicales de Colombia, Argentina, Nicaragua y Costa Rica.

Oscar Jiménez Fernández es licenciado en Música por la Universidad de Costa Rica. Compositor y constructor de quijongos, trabaja con el Programa de Promoción Cultural de la Universidad Estatal a Distancia, en torno a la música costarricense. Ha promovido la salvaguarda del quijongo guanacasteco, mediante diversos eventos culturales. *Habitante de la noche* fue galardonado con el premio ACAM 2024 al mejor álbum de música instrumental.



Los fonogramas de cada tema del cancionero fueron producidos en el estudio de audio del Programa Investigación, Arte y Transmedia (iAT) del Centro de Docencia, Investigación y Extensión Artística (CIDEA) de la Universidad Nacional entre 2022 y 2023.

Daniel Solano Ulate - grabación y mezcla (Programa iAT - CIDEA)

Vera Gerner - gestión y asesoría académica (Programa iAT - CIDEA)

Maureen Barrantes Portuguez - programación web (Programa iAT, Programa OSIAC - CIDEA)

Keren Da Silva Bermúdez - diseño web (Programa iAT, Programa OSIAC - CIDEA)

Con apoyo del Programa Observatorio para el Análisis del Impacto Socioartístico y Cultural de las Artes (OSIAC) del CIDEA de la Universidad Nacional.



Compilación y transcripciones realizadas por Javier Alvarado Vargas y Oscar Jiménez Fernández, profesores del Programa de Promoción Cultural de la Vicerrectoría de Extensión y Vinculación Territorial de la Universidad Estatal a Distancia.

Audiovisuales de las canciones *Mercadito de sueños* de Max Góldenberg y *Álbum de familia* de Guadalupe Urbina realizados por el Programa de Producción de Material Audiovisual de la Universidad Estatal a Distancia, bajo la dirección de Lucía Osorio Torrico.

Agradecimiento especial a Guiselle Blanco Chavarría (coordinadora del Programa de Promoción Cultural de la Universidad Estatal a Distancia), a Alonso Torres Matarrita (profesor de la Escuela de Artes Musicales de la Universidad de Costa Rica) y a Gerardo Duarte Rodríguez (pianista y ex-catedrático de la Escuela de Artes Musicales de la Universidad de Costa Rica) por sus valiosos aportes y recomendaciones en la elaboración de este material.

Corrección filológica: *Aula Abierta, S.A.* • Revisión de pruebas: *Fabiola Benavides P. y los autores.*
Diseño de contenido, portada y diagramación: *Abraham Ugarte S.*
Imagen de portada: creada a partir de inteligencia artificial.
Control de calidad: *Raquel Fernández C.*

Editorial UCR, EUNA, ET, EUNED y EUTN son miembros del Sistema Editorial Universitario Centroamericano (SEDUCA), perteneciente al Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA).

Impreso bajo demanda en la Sección de Impresión del SIEDIN.
Febrero, 2025.

Multiversos paralelos es una mirada a la música guanacasteca a través de dos grandes exponentes: Max Góldenberg y Guadalupe Urbina. Sus letras mezclan humor, filosofía, nostalgia, política, protección ambiental, física cuántica y profundas imágenes metafísicas. Sus canciones tienen un arraigo profundo en la tradición, a la vez que han emprendido un viaje por distintas influencias del universo de la música.

Esperamos que este cancionero pase de mano en mano, que se comparta el conocimiento que Max y Guadalupe heredaron de sus maestras y maestros en Guanacaste y que hoy generosamente nos ofrecen aquí.



EDUPUC
EDITORIALES UNIVERSITARIAS
PÚBLICAS COSTARRICENSES



ISBN: 978-9968-02-222-4



9 789968 022224